

Mensaje a las siete iglesias (Mensaje a Filadelfia)

Pastor: Juan José Pérez

Marzo 8, 2015

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

"Y escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: "El Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra, y cierra y nadie abre, dice esto:" Yo conozco tus obras. Mira, he puesto delante de ti una puerta abierta que nadie puede cerrar, porque tienes un poco de poder, has guardado mi palabra y no has negado mi nombre. "He aquí, yo entregaré a aquellos de la sinagoga de Satanás que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y sepan que yo te he amado." Porque has guardado la palabra de mi perseverancia, yo también te guardaré de la hora de la prueba, esa hora que está por venir sobre todo el mundo para probar a los que habitan sobre la tierra. "Vengo pronto; retén firme lo que tienes, para que nadie tome tu corona." Al vencedor le haré una columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, que descende del cielo de mi Dios, y mi nombre nuevo. "El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias" - (Revelation 3:7-13)

INTRODUCCIÓN

a. **Repaso:** Continuamos con el mensaje a las siete iglesias de Asia. Hasta ahora hemos considerado el mensaje a la iglesia de Éfeso, a la iglesia de Esmirna, a la iglesia de Pérgamo, a la iglesia en Tiatira y a la iglesia en Sardis.

1. Con relación al mensaje a la iglesia en Éfeso, vimos que era una iglesia que trabajaba de manera incansable, que era celosa y que sufría bien por causa del nombre de Jesús, pero que había dejado su amor, el primero.

2. Con relación al mensaje a la iglesia en Esmirna, vimos que era una iglesia fiel a Cristo en medio del dolor, así como su fiel pastor Policarpo. Cristo no le hizo ninguna reprensión, pero la exhortó a permanecer fiel hasta la muerte, cueste lo que cueste.

3. Con relación al mensaje a la iglesia en Pérgamo, vimos que guardaba fielmente el nombre de Jesús a pesar de morar en un lugar donde moraba Satanás

y donde su posible pastor, Antipas, había muerto por causa de Jesús. Sin embargo, a pesar de ello, permitieron entre ellos a los Baalamitas y a los Nicolaítas, falsos maestros que pusieron tropiezo a la iglesia, alentándola a la idolatría y a cometer actos de fornicación.

4. Con relación al mensaje a la iglesia en Tiatira, vimos que era una iglesia amorosa y servicial, fiel y perseverante. Sin embargo, era una iglesia que quiso ser mas tolerante que Cristo, y toleró a la perversa Jezabel, quien por intereses comerciales egoístas, presumió ser una profetisa e incitó a los creyentes allá a comer de lo sacrificado a los ídolos y a cometer actos de inmoralidad.

5. Con relación al mensaje a la iglesia en Sardis, vimos que a pesar de ser una iglesia con muchas obras o mucho activismo, y a pesar de tener una buena reputación, era una iglesia muerta. Y aunque unos pocos fueron fieles, casi la totalidad de la iglesia había manchado sus vestiduras.

En esta oportunidad estaremos considerando el mensaje de Cristo a través de Juan a la iglesia en Filadelfia.

b. La Ciudad:

1. Su nombre: La palabra “filadelfos” significa literalmente uno que ama a sus hermanos. La ciudad fue fundada por Atalo II, cuyo amor y lealtad por su hermano Eumenes hizo que le pusiera Filadelfia a la ciudad.

2. La ubicación: Filadelfia estaba ubicada en Asia menor, a unos 45 kilómetros al sureste de Sardis y a unos 95 al este de Esmirna, en la ciudad Ala-Sheder, en la Turquía actual.

3. La descripción:

- Filadelfia es la mas joven de las siete ciudades de Asia menor tratadas en Apocalipsis, remontándose al 140 a.C., aproximadamente. Cambió de nombre al menos tres veces: Filadelfia, Neocesarea (ciudad del nuevo César), y Flavia.

- Fue fundada con el propósito de ser un puente para difundir la cultura, las costumbres y la lengua griega a Lidia y Frigia. De modo que, desde el inicio fue una ciudad misionera, porque en ella se hacia todo lo posible para difundir la lealtad al helenismo.

- Su ubicación era, por un lado, muy favorable. Esto por dos razones: (1) Estaba ubicada estratégicamente a lo largo de una carretera muy frecuentada que unía el este de Asia con el Oeste, lo que le ganó un título, “la puerta al este”; (2) Era una zona volcánica, y las cenizas caídas hacían que el suelo fuera muy

fértil. Se dice que la ciudad estaba salpicada de viñedos, de modo que llegó a ser conocida por sus vinos y bebidas.

- Pero por otro lado, la ubicación también les desfavorecía, pues al ser una zona volcánica, era también una zona sísmica. De hecho, se dice que un terremoto la destruyó en el 17 d.C. Esto hizo que muchos de los ciudadanos, por miedo a que se repitieran los temblores, preferían vivir fuera de la ciudad.

4. La religión:

- Era politeísta, aunque Dionisio era su deidad principal.
- La principal oposición a la iglesia venía de parte de unos judíos. Hay Al parecer, esta oposición, además de violenta también era burlona, pues hacían alarde de ser el pueblo de Dios, de ser los amados por Dios. De esto hablaremos bastante mas adelante.

Nota: Solo en las cartas a Esmirna y Filadelfia (las dos iglesias que no recibieron reproche) se mencionan comunidades judías que hacían oposición, y las cuales fueron llamadas por Cristo “sinagoga de Satanás”.

c. **La Iglesia.** No tenemos informes con relación al origen de la iglesia en Filadelfia, pero creo que hasta cierto punto aplica la misma teoría de las iglesias anteriores. Según Hch. 19:10, bajo el ministerio de Pablo en Éfeso, el evangelio se extendió desde allí por toda Asia. De modo que, no es descabellado pensar que esta iglesia fue fundada bajo el ministerio de Pablo y sus colaboradores mientras estuvo dos años en Éfeso. Esta iglesia permaneció durante siglos, aun cuando la ciudad fue capturada por turcos. Todavía queda allí una comunidad de 1000 cristianos.

d. **El Mediador:** “Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia”. Una vez mas, creemos que esta expresión se refiere al mensajero humano de la ciudad, es decir, al pastor, pero no hay indicios ni en la carta ni en la historia para saber quien era su pastor en este momento. Pero vale la pena mencionar a Ignacio de Antioquia, quien pasó por Filadelfia antes de ir a Roma para ser martirizado; de hecho, mas adelante escribió una carta de aliento o consuelo para la misma.

e. **La Carta:** Con relación a su estructura, sigue siendo la misma que las demás, pero en este caso no hay reprensión. Es la segunda iglesia, junto a la de Esmirna, que no recibe reproche de parte de Cristo.

- I. La Descripción De Cristo
- II. El Elogio
- III. La Exhortación
- IV. La Advertencia
- V. La Promesa
- VI. El Llamamiento

I. LA DESCRIPCIÓN DE CRISTO

“El Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra[e], y cierra y nadie abre” (v. 7).

Una vez más comenzamos con una descripción del autor, es decir, de Cristo. En las demás cartas, la descripción de Cristo siempre venía de la visión inicial de Juan en Patmos en el capítulo 1, versos 12-17. Pero las descripciones de Cristo en esta carta a Filadelfia no vienen de dicha visión, aunque como en las cartas anteriores, el cuadro general es de Jesús glorificado. Y ¿cómo se presenta Jesús esta vez?

a. Jesús se presenta como El Rey: “el que tiene la llave de David, el que abre y nadie cierra, y cierra y nadie abre”. Jesús es “el que tiene la llave de David”. Esta frase tiene sus raíces en el Antiguo Testamento, específicamente Isaías 22:22:

“Entonces pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; cuando él abra, nadie cerrará, cuando él cierre, nadie abrirá”.

Estas palabras son usadas para referirse a Eliaquim, rey de Judá, a quien Dios llama “mi siervo”, y a quien Dios dio la llave de la casa de David. La llave es símbolo de autoridad, así que, se estaba poniendo sobre los hombros de Eliaquim la autoridad para gobernar la casa de Israel y de Judá. Esta tipología nos ayuda a entender el significado del pasaje en Apocalipsis. El paralelo con Isaías 22:22, revela que Cristo es presentado aquí como El Rey, el que tiene la autoridad absoluta en el cielo y en la tierra, de manera que lo que abre nadie puede cerrar y lo que cierra nadie lo puede abrir¹. Y Su soberanía es tal, que Apocalipsis 1:18 nos dice que El tiene aun las llaves de la muerte y del Hades. Sobre esto comenta Mark Driskol,

Jesús es nuestro Rey. Cualquier liderazgo sobre la tierra, sea político o espiritual, por encima de ellos está Jesús, pues El tiene la llave de David. ¿Qué concepto tienes de Jesús? Si tu concepto es pequeño, entonces tus problemas se hacen más grandes, pero si tienes un concepto grande de El, tus problemas se hacen pequeños porque los ves bajo su Señorío, soberanía y dominio.

b. Jesús se presenta también como el trascendente: “El Santo”. La expresión “El Santo” se refiere a Dios, el único que posee absoluta santidad. De hecho, el Antiguo Testamento presenta a Jehová varias veces como el Santo (2 Reyes 19:22; Job 6:10; Salmos 71:22; 78:41). En el Nuevo Testamento se utiliza como un título mesiánico

¹ Estamos de acuerdo con kistemaker con el hecho de que el abrir y cerrar la puerta debe verse en el contexto de los judíos en Filadelfia, los cuales se oponían a que se admitieran los gentiles, a los que Jesús acogía en la comunión de la iglesia cristiana. Los judíos mismos, sin embargo, quedaban fuera aunque se consideraban a sí mismos como el pueblo de Dios.

para Cristo. Tanto Sus discípulos como los mismos demonios lo reconocieron como “el Santo de Dios” (Cf. Apocalipsis 6:10). La identificación de Cristo como el Santo revela entonces Su trascendencia divina, tanto en Su esencia como en Su pureza. Jesús es el Santo, el infinitamente superior, y el infinitamente puro. Definitivamente El está en una categoría completamente aparte.

c. Jesús se presenta como el veraz: “el Verdadero”. En Jesús se encuentra la realidad. El es la esencia manifiesta de las cosas, la verdad y la vida. Cuando nos encontramos con El, nos encontramos con la verdad. El nunca miente, nunca anda con rodeos. Jesús solo dice al verdad, porque El es la verdad.

En resumen, Cristo no es presentado como el campesino humilde y marginado, sino como el Rey de reyes y Señor de señores, como el que gobierna y reina sobre todo. El es quien tiene la llave de David. Y Su trascendencia y su veracidad constituyen el derecho a Su dignidad como Rey.

II. EL ELOGIO

“Yo conozco tus obras...porque tienes un poco de poder, has guardado mi palabra y no has negado mi nombre... Porque has guardado la palabra de mi perseverancia” (v.v. 8,10).

¿A qué le prestas atención?; ¿Cuál es el mayor objeto de nuestra atención? Eso dice claramente que es lo que nos interesa y lo que amamos. Aquí tienes a Jesús, quien vino a la tierra, murió, resucitó, ascendió a la diestra del Padre en gloria, y desde allí, todo lo ve, todo lo sabe. Y, ¿a que le presta atención? Apocalipsis 2-3 nos recuerdan que Jesús le presta atención a Sus iglesias locales. El sabe como van, como oran, quien está a cargo, que necesidades hay, que fortalezas y debilidades tiene, etc. Cristo sabe lo que pasa en Sus iglesias.

Y una vez mas la carta inicia con la frase “Yo conozco”. Cristo conocía a la iglesia en Filadelfia, que dicho sea de paso, al igual que la iglesia en Esmirna, esta iglesia no recibe ningún reproche, sino solo elogios. Esto no significa que era una iglesia perfecta y sin pecado, pero estaba tan centrada y enfocada en Dios, que Cristo decide no mencionar sus fallas. Así que, después del cuadro de muerte que vimos de la iglesia en Sardis, se nos presenta una iglesia viva a los ojos de Dios. Y ¿por qué elogia Cristo a esta iglesia? Cristo los elogia por tres razones:

a. Por su continua obediencia: “has guardado mi palabra”. Jesús dijo a sus discípulos que predicaran el evangelio en todas las naciones, y a los que creyeran, que los bautizaran y les enseñaran las cosas que Jesús había mandado a guardar. Esta iglesia había guardado Su palabra como una evidencia de Su amor.

b. Por su lealtad al nombre de Cristo: “no has negado mi nombre”. Siempre ha existido presión para abandonar el nombre de Jesús. Es este lugar uno podía hablar de Dios, del Señor, del poder espiritual, de la espiritualidad, pero no de Jesús. Pero a pesar de las presiones, perseveraron en Cristo, no negaron Su nombre a pesar del alto costo. Ellos habían confesado con valentía el nombre de Cristo y afrontado cualquier riesgo.

c. Por su perseverancia: “has guardado la palabra de mi perseverancia”. Dicho de otra forma, su obediencia y valentía en confesar a Cristo no fue algo momentáneo; ellos perseveraban en la obediencia y en el testimonio.

Así que, aquel que todo lo sabe dice a Filadelfia, “Yo conozco: has guardado mi palabra, no has negado mi nombre y has guardado la palabra de Mi paciencia”, Jesús les dice, “se lo que están haciendo y estoy orgulloso de ustedes”.

Y lo que hace brillar esta obediencia, lealtad y perseverancia es precisamente las circunstancias en las que se encontraban. Ellos obedecieron, fueron leales y perseveraron a pesar de:

1. Tener poca fuerza e influencia: “porque tienes un poco de poder”. Debe aclararse que esto no es una reprensión. Posiblemente indica que era una iglesia pequeña y posiblemente con miembros que pertenecían a las clases más bajas de la sociedad. Esta iglesia entonces, a pesar de su pequeño tamaño, había sido un instrumento poderoso en las manos del redentor. Como alguien ha dicho,

“En esta iglesia se unen la debilidad con la fidelidad. Así queda resaltada al gracia de Dios”.

2. Tener una constante oposición: “aquellos de la sinagoga de Satanás que se dicen ser judíos y no lo son”. Asombrosamente, los que más oposición hacían a esta viva iglesia no eran los paganos, sino un grupo de judíos que se burlaban de los cristianos, diciendo que ellos eran el pueblo escogido y amado por Dios. El desprecio de estos judíos por los cristianos se puede percibir en la duodécima petición del concilio de Jamnia, en el 90 d.C.:

“y que los cristianos y los herejes perezcan en un momento, que queden borrados del libro de la vida y que no sean inscritos con los justos”.

A veces las más grandes persecuciones no vienen de los impíos, sino de personas religiosas que creen que actúan en nombre de la verdad. De estos dice Jesús: (1) Que no eran verdaderos judíos, porque el verdadero judío no es el que lo es en la carne, sino el que es de la fe en Jesús; (2) Pensaban que actuaban en nombre de Dios, pero Cristo dice que realmente eran instrumentos de Satanás.

Pero a pesar de la violenta oposición Satanás a través de esta comunidad judía, la manada pequeña allá en Filadelfia se mantuvo en obediencia, fidelidad y perseverancia, por lo que Cristo le hace grandes y preciosas promesas.

III. LA EXHORTACIÓN

“Vengo pronto; retén firme lo que tienes, para que nadie tome tu corona”.

Cristo les recuerda que viene en breve. Esto con el propósito de que ellos retuvieran lo que tenían: “Vengo pronto; retén firme lo que tienes”. La exhortación es similar a la hecha a la iglesia en Sardis (3:3), pero con una diferencia: mientras que a Sardis, en medio de varios reproches se le exhorta a retener y consolidar lo poco bueno que tenía, a la iglesia en Filadelfia, en medio de muchos elogios, se le exhorta a retener lo mucho bueno que tenía.

IV. LA ADVERTENCIA

Pero junto con la exhortación hay una pequeña advertencia: “para que nadie tome tu corona”. Esto no significa que otra iglesia podía arrebatársela su corona, sino que, existía el riesgo, y aun existe, de que un creyente o una iglesia pierdan la recompensa prometida. Los galardones son para los vencedores, es decir, para aquellos que perseveran hasta el fin. De modo que, esto es una manera de resaltar que si ellos no eran fieles hasta el fin, entonces no serían dignos de llevar esa corona. Hay ejemplos de esta tragedia en la Biblia: Esaú perdió su privilegio ante Jacob; Rubén perdió su privilegio ante Judá; Saúl perdió su privilegio ante David; los judíos, perdieron su privilegio como nación ante los gentiles. ¿Por qué? No retuvieron lo que tenían.

IV. LA PROMESA

Es interesante considerar las grandes y preciosas promesas que Dios hizo a esta fiel iglesia. Las promesas pueden dividirse en dos grupos, promesas particulares a la iglesia y promesas generales para los vencedores.

a. Promesas particulares para esta iglesia, es decir, promesas que aplican simplemente a esta iglesia como iglesia. Hay tres:

1. Cristo haría del testimonio de esta pequeña iglesia en Filadelfia efectivo: **“Mira, he puesto delante de ti una puerta abierta que nadie puede cerrar”**. El que es fiel en lo poco, se le da más. Y eso pasó con esta iglesia. A causa de su fidelidad Cristo le delega el privilegio de tener más responsabilidad.

¿Qué significa esta puerta abierta? Puede que se refiera a una oportunidad misionera. Pasajes como 1 Cor. 16:9; 2:12; Col. 4:3; Hch. 14:27 nos hablan de cómo Dios abrió las puertas a Pablo para la obra misionera. Esta puerta es una puerta entre dos mundos, entre la cultura reinante y el reino de Dios. Por esa

puerta pasa la gente para recibir al Rey, a Jesús. Y a través de esa puerta pasa el pueblo de Dios a una misión en el mundo, a predicar el evangelio, a hacer discípulos, a plantar iglesias.

Y esto era apropiado y significativo para esta iglesia, tanto por su ubicación (uniendo el este y el oeste), como por el propósito de la fundación de la ciudad (a saber, expandir la influencia del helenismo). Dicho de otra forma, tres siglos antes se le había abierto las puertas a esta ciudad para difundir las ideas griegas, ahora Cristo le abre las puertas para difundir el evangelio. Y cuando Cristo, el Rey de reyes, abre la puerta, nadie la puede cerrar, ni los judíos opositores, ni los paganos de la ciudad, ni el diablo, ni el infierno, ni la muerte, después de todo, Apocalipsis 1:18 nos dice que Cristo tiene las llaves de la muerte y el Hades. Y la promesa no era solo que la puerta había sido abierta para predicar, sino también que los corazones serían abiertos para venir a Cristo. Cristo ha cerrado la puerta a muchas iglesias por causa del pecado, la inmoralidad, el engaño y las falsas enseñanzas. Pero a esta iglesia Cristo había abierto la puerta de par en par. De hecho, era una iglesia que plantaba iglesias. La historia dice que esta comenzó a plantar iglesias hasta la India.

2. Ellos conquistarían a sus adversarios: *“He aquí, yo entregaré a aquellos de la sinagoga de Satanás que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y sepan que yo te he amado”*. Esto es una alusión a Isa. 45:14; 49:23; 60:14; Sal. 86:9, pasajes que predicen que los gentiles inconversos vendrían y se arrodillarían a los pies de Israel y a los pies del Dios de Israel en los postreros días. Miremos uno de estos pasajes:

“Reyes serán tus tutores, y sus princesas, tus nodrizas. Rostro en tierra te rendirán homenaje y el polvo de tus pies lamerán. Y sabrás que yo soy el Señor, y que no se avergonzarán los que esperan en mí”.

Lo irónico es ver como esta promesa Cristo la aplica a la iglesia, la cual se ha convertido en el verdadero Israel por la fe en el Mesías. Ahora, en Filadelfia, los Israelitas según la carne cumplen el rol de los gentiles, porque son ellos los que vienen a los pies de la iglesia. De esta manera Cristo haría que los judíos perseguidores que estaban haciendo la obra de Satanás se dieran cuenta de que los despreciados cristianos eran los que Él amaba verdaderamente. Aunque eran odiados por Satanás, eran amados por Cristo, la iglesia es el pueblo que Jesús ama. Y eso es suficiente. Su amor es suficiente.

Esto es relevante, sobre todo a la luz de las palabras de unos judaizantes que le escribieron a uno de nuestros hermanos:

“Lo que pasa que uno ha tenido años leyendo las escrituras, pero no hemos entendido el mensaje real, revelado en ellas, por las falsas enseñanzas que nos

dieron. Si Yahshua, vino y murió, pero la pregunta sería ¿por quien murió? ¿A quien vino el a buscar? Mira, nos han enseñado que la iglesia es el pueblo de El, y eso es una mentira, Yisrael es su pueblo, formado por las dos casas o dos reino que se dividieron por causa de Salomón, pero que se dividió en el reinado de su hijo Roboam”.

Las Escrituras son claras. La iglesia es el nuevo y el verdadero Israel. Esta iglesia comenzó precisamente con Israelitas y judíos que creyeron en el Mesías, el remanente fiel; y a estos son injertaron los gentiles que creen, para hacer así una solo pueblo, derribando la pared intermedia de separación.

Pero debe resaltarse algo mas, la fuerza de las alusiones de Isaías sugiere que este venir a los pies de la iglesia y a los pies del Dios de la iglesia no es un reconocimiento a regañadientes por parte de los judíos étnicos, sino un reconocimiento que conduce al Dios de Israel y a la salvación. Creo que a esto se refiere Pablo en Romanos 11:13-14, cuando dice,

“Pero a vosotros hablo, gentiles. Entonces, puesto que yo soy apóstol de los gentiles, honro mi ministerio, si en alguna manera puedo causar celos a mis compatriotas y salvar a algunos de ellos”.

¡Que glorioso! La gracia de Cristo ablandaría a sus enemigos y les hará desear ser admitidos a la comunión con Su pueblo. La promesa no es simplemente que la iglesia prevalecería sobre estos judíos, sino que también los conquistarían, no con la espada, sino con el amor y la verdad. Como resultado se convertirán y reconocerán que Dios los ama.

3. Ellos serían guardados de la hora de la prueba: “Porque has guardado la palabra de mi perseverancia, yo también te guardaré de la hora de la prueba, esa hora que está por venir sobre todo el mundo para poner a prueba a los que habitan sobre la tierra”. Guardar de la hora de la prueba. Lo que Cristo tiene en mente no es un rapto secreto que desaparece a la iglesia de la esfera terrena, como algunos ha sugerido². Eso no tendría sentido, pues la promesa era para aquella iglesia en particular, no para creyentes que vivirían 2000 años después. ¿A que se refiere esto entonces? Nótese que Cristo usa la palabra “prueba”. Al parecer, se acercaba una gran prueba sobre todos los creyentes y todas las iglesias del mundo conocido, caracterizada por grandes persecuciones y pruebas, pero Cristo promete una protección espiritual en Su gracia sobre esta iglesia que

² Algunos utilizan como argumento en defensa del rapto secreto el hecho de que se utilice la preposición “ek”, que según ellos indica “fuera de”. Pero una construcción parecida se utiliza en Juan 17, cuando Jesús dice “No te ruego que los saques del mundo, sino que los guardes del maligno”, donde la frase “del maligno” utiliza también la misma preposición; también se utiliza como argumento el hecho de que la prueba sería sobre el mundo entero, pero esto simplemente podría referirse a el mundo conocido.

les capacitaría para perseverar y ser fortalecidos en medio de la misma. Ellos perseveraron en guardar con fidelidad el nombre y la palabra de Cristo en medio del dolor, ahora Cristo los guardaría a ellos de la hora de la prueba. En palabras de Jesús, ellos no serían sacados del mundo, pero si serían protegidos de la influencia y el poder del maligno.

Algunos son de la opinión de que esto se cumplió quince años mas tarde, en la persecución del emperador Trajano, la cual se extendió por todo el imperio, y en la que todas las iglesias sufrieron mucho, excepto la iglesia en Filadelfia. Igualmente, esta iglesia permaneció intacta cuando los musulmanes exterminaron prácticamente a todas las iglesias de Asia en el 700 d.C.. Y como un historiador ha dicho,

“aun los mismos mahometanos no podían comprender esto, porque nadie molestó a esta iglesia de Filadelfia y la llamaron “Alashir”, que quiere decir “ciudad de Dios”.

Pero hay mas... ¿saben cuanto tiempo siguió sirviendo esta iglesia a Jesús? Mas de 1200 años. Ese es el poder de Jesús, que abre puertas y guarda a su pueblo amado. Mientras las demás iglesias cerraron, esta duró 1200 años sirviendo con fidelidad, aun después de la invasión de los musulmanes en el 700 d.C. ¿Y sabes como termina la historia? Los musulmanes atacaron a los cristianos, y muchos huyeron, otros fueron asesinados de manera brutal, pero no negaron la fe. Esta iglesia fue testigo de muchos asesinatos: mujeres, niños, jóvenes y ancianos, muertos a espada, y la iglesia cerró, pero siendo fiel. Tuvieron que matar a todos para cerrarla, porque nada los hizo inclinarse. ¿Qué los preservó para no negar a Cristo? El poder de Cristo los guardó.

b. Promesas generales para los vencedores, no tanto de esta iglesia, sino de todas las iglesias de Cristo. Entre esas promesas tenemos:

1. Se les promete un lugar permanente en el templo de Dios: “Al vencedor le haré una columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí”. Esta promesa hace alusión a Isaías 56:3-5:

“Que el extranjero que se ha allegado al Señor, no diga: Ciertamente el Señor me separará de su pueblo. Ni diga el eunuco: He aquí, soy un árbol seco. Porque así dice el Señor: A los eunucos que guardan mis días de reposo, escogen lo que me agrada y se mantienen firmes en mi pacto, les daré en mi casa y en mis muros un lugar, y un nombre mejor que el de hijos e hijas; les daré nombre eterno que nunca será borrado”.

Y esta promesa posiblemente se refiere honra. En las ciudades de Asia menor, cuando un sacerdote moría, su nombre se erigía en una de las columnas del templo en el que servía. La idea es que los fieles tendrán un eterno lugar de honor en el templo de Dios y tendrán acceso a El para siempre y de manera ininterrumpida. Y allí, personalmente enjugará las lágrimas de sus ojos y los pastoreará. Claro que, esto es simbólico, ya que en la nueva Jerusalén no habrá templo según Apocalipsis 21-22, porque Dios mismo y el Cordero serán Su templo. Aplicado a la iglesia en estudio, a pesar de que la iglesia en Filadelfia era pequeña, esta vivía a la altura de su identidad, esta iglesia era columna y sostén de la verdad, así que, Cristo los honraría haciéndolos columna de la santa ciudad (Cf: Los hobbits son honrados)³. Y no solo eso, se les promete que nunca saldrían de allí. Esto debió haber sido notorio para esta iglesia, ya que los habitantes de Filadelfia, como se dijo anteriormente, preferían vivir fuera de la ciudad a causa de los constantes terremotos. Ellos estarán perpetuamente estables en la presencia del Rey, quien los honrará para siempre.

2. Se les promete un triple nombre nuevo: “escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, que descende del cielo de mi Dios, y mi nombre nuevo”. Esta promesa debió también ser significativa para esta ciudad, ya que en su historia como ciudad, cambiaron de nombre al menos tres veces, como vimos en la introducción. Ahora Cristo les promete un triple nombre, definitivo: El del Padre, el de la santa ciudad, y el de Cristo. Estas palabras hacen alusión a Ezequiel 48:35:

Según Ezequiel, el nombre de aquella ciudad, de la nueva Jerusalén, es “El Señor está allí”, porque como se dijo en la promesa anterior, El ha establecido su templo en el medio de la ciudad, donde Su gloria va a residir para siempre. Así que, en sus frentes tienen:

1. El nombre de Dios, como señal de que son suyos para siempre: “escribiré sobre él el nombre de mi Dios”. Así como el sumo sacerdote tenía el nombre de Dios sobre Su frente, como prueba de posesión, así también ellos, y todos los vencedores, llevarán la marca inconfundible de pertenecer a Dios. Dios será su Dios y ellos serán Su pueblo.

2. El nombre de la santa ciudad, como señal de que tienen otra ciudadanía: “el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, que descende del cielo de mi Dios”. Aunque eran insignificantes en aquella ciudad a causa de su poco poder, tenían el privilegio de estar en los registros civiles de la ciudad celestial. Muchos se jactan de decir que son ciudadanos americanos, japoneses, británicos, etc. Estos hermanos eran ciudadanos del cielo.

³ El Señor De Los Anillos: El Retorno Del Rey.

3. El nombre de Cristo, como señal de que tienen una nueva identidad: “y mi nombre nuevo”. Estos no tienen etiquetas viejas sobre ellos. Ya no son más del adúltero y del pecado, ahora son de Cristo, y unidos a El tienen una nueva identidad. De hecho, este nombre sobre ellos es el pasaporte para entrar en aquella ciudad, a diferencia de aquellos que según Apocalipsis 22:4, tienen el sello de la bestia. Y al llegar a la puerta, Dios no ve la vieja etiqueta de pecadores, solo ve el nombre de Cristo y los invita a pasar a la ciudad celestial para siempre.

Así que, y en resumen, el vencedor disfrutará de los privilegios que comportan a los tres nombres que serán inscritos.

VII. EL LLAMAMIENTO

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”.

Como en todas las cartas, Cristo termina con el estribillo, “oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”. IBG, apaga la TV por un momento, apaga tu teléfono, tu computadora, y escucha lo que el Espíritu dice a esta iglesia. Y ¿qué nos ha dicho en esta carta?

a. Nos ha recordado que aunque hay muchos problemas en las iglesias de Cristo, no podemos ponerlas todas dentro del mismo saco. No podemos generalizar, sino mirar cada iglesia en particular. Que sea esto un llamamiento para los amigos que están aquí que nos ponen a todos dentro de la misma categoría. Que sea esto también un llamamiento a nosotros como iglesia. No somos la iglesia en Filadelfia, pero deberíamos aspirar por la gracia de Dios a ser como ella. Después de todo tenemos la misma palabra y el mismo Espíritu. Y oremos que esta iglesia pueda durar, no solo 1,200 años, sino hasta que Cristo regrese. Y si aun no somos como esta iglesia, aun cuando estemos lejos de ser como ella, debemos recordar que la iglesia en Filadelfia era especial, no porque no tenía pecado, sino porque era una iglesia fiel. El hecho de que tenemos nuestros pecados y de que no seamos la iglesia más organizada sobre la faz de la tierra, no significa que no somos valorados por Cristo ni que no podamos ser instrumentos en Sus manos. Cristo mira el corazón. Queremos honrar a aquellas Iglesias pequeñas que han sido fieles a Cristo.

b. Nos recuerda quien es el Rey. Jesús es quien tiene las llaves en Su mano. El es quien abre puertas y cierra puertas. El poder está en El. La iglesia no es poderosa. Siempre ha existido el mito que si tan solo el cristianismo tuviera más poder, sería más popular. No es cierto. Nunca funciona así. Jesús es poderoso, no la iglesia. Por tanto, la falta de dinero, prosperidad material, influencia terrenal o de mucha gente no significa que no se pueda ser efectivo. Ahí no está la clave del éxito de una Iglesia.

Dondequiera que Dios abra las puertas para Sus obreros, bendice la labor de presentar el evangelio. Dicho de otro modo, Dios es soberano en la salvación, porque El cierra y abre puertas. Y cuando Dios abre las puertas del éxito espiritual a una Iglesia, ningún poder, ni en los cielos ni en la tierra puede cerrarla: ni los paganos, ni los judíos, ni los apóstatas, ni los demonios, ni todo el infierno. Nadie. Eso lo vimos en la reforma protestante, cuando todo el poder imperial del papismo fue contra la pequeña manada del Señor, cuya fuente de poder fue la Palabra. Pudieron matar a muchos, pero no pudieron cerrar la puerta que Dios abrió. Oremos.

c. Nos recuerda también, que aunque El es quien tiene el poder, puede hacer grandes cosas por medio de iglesias pequeñas que están comprometidas con Su palabra. De hecho, aunque El es quien tiene las llaves, El abre las puertas en la medida que somos fieles a Su llamamiento para nosotros. Oremos, pero también actuemos. Creo que así como puso a aquellos hermanos en una buena ubicación, también a nosotros como país y como iglesia. Que sea Su soberanía lo que nos mueva a aprovechar la oportunidad que nos ha dado para actuar.

d. Nos recuerda que poderes políticos e instituciones religiosas no son mas que instrumentos en manos del diablo para atacar la iglesia. El hará todo lo que esté a su alcance para destruirla, y si es necesario, usará incluso religiosos y falsos hermanos. El es quien odia la iglesia. Por tanto, cuidémonos de no amargarnos y criticar a iglesias de Cristo. Si una iglesia ama a Jesús y cree en la Biblia, ámenlos, oren por ellos, deséenles el bien, no los critiquen. Satanás ya está haciendo lo posible para perjudicar esas iglesias.

e. Y hablando de los instrumentos del maligno, esta carta también nos recuerda que nuestro deseo por aquellos que son nuestros enemigos y nos hacen mal no debe ser simplemente que sean avergonzados ante nosotros, sino que sean transformados y se unan a nosotros para adorar a Cristo.

f. Nos recuerda que la iglesia es el verdadero Israel. La descendencia de Abraham no es la que desciende de él según la carne, sino los que son de la fe, sean judíos o sean gentiles. Pablo lo dijo de esta manera en Gálatas 3:28-29:

“No hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer; porque todos sois uno en Cristo Jesús. Y si sois de Cristo, entonces sois descendencia de Abraham, herederos según la promesa”.

g. Nos recuerda que antes que dominicanos, haitianos, mexicanos, colombianos, chilenos, uruguayos, americanos, peruanos, ecuatorianos, etc. tenemos ciudadanía en el cielo. Pertenece a Dios y a Su Hijo; somos de la Jerusalén celestial. Por tanto, y a propósito del conflicto entre Dominicana y Haití, cuidado con la idolatría nacional. Abracémonos ya como hermanos en Cristo, porque aquel día, cuando no

existan mas las divisiones nacionales, estaremos juntos en al misma ciudad y con el mismo Rey.

h. A ti amigo que no conoces a Cristo, te recuerda que la puerta sigue abierta. Entrega tu vida a Jesús. Cruza ese umbral. No te quedes cerca, entra.

Dios nos ayude a ser fieles hasta el fin...

AMÉN